
Intereses estratégicos entre Estados Unidos y El Salvador y tendencias de cooperación

Oscar Díaz

Contenido

Siglas.....	1
Introducción	2
Asistencia económica en los años noventa: La reconstrucción postguerra	5
Asistencia económica en el siglo XXI: plataforma logística.....	7
La migración como tema central en la asistencia económica de Estados Unidos	9
Relaciones bilaterales cambiantes: viraje de la diplomacia norteamericana.....	11
Reflexiones Finales	13
Referencias.....	15

Siglas

ACA	Acuerdo de Cooperación para el Asilo
AID	Agencias Municipales de Extensión Rural
CAFTA-DR	Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos
CARSI	Iniciativa Regional de Seguridad para América Central
CSL	Cooperative Security Locations
FMLN	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional
FUNDE	Fundación Nacional para el Desarrollo
GOES	Gobierno de El Salvador
ILEA	Academia Internacional para el Cumplimiento de la Ley
MCC	Corporación Reto del Milenio
ONUSAL	Misión de Observadores de Naciones Unidas en El Salvador
PFG	Asocio para el Crecimiento
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Introducción

Este documento de trabajo hace un recuento histórico de la política de asistencia económica de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) en El Salvador, que marca la evolución en las relaciones con Estados Unidos caracterizadas por su condición asimétrica y de dependencia, predominando los intereses geopolíticos de la gran nación del norte por el istmo centroamericano, incluido El Salvador. Un rasgo distintivo de la asistencia norteamericana, que continua hasta la actualidad, es su amplitud y penetración en todos los ámbitos del panorama nacional, razón que lo convierte en un actor clave y privilegiado en la toma de decisiones sobre el rumbo del país.

Asistencia económica de los años ochenta: Estabilización y transformación

La dinámica de la asistencia económica de Estados Unidos a El Salvador ha sido fluctuante; Estados Unidos mostró mayor interés en el país a partir de los años 1980, durante el conflicto armado. Su ubicación geoestratégica en Centroamérica le convirtió en un eje central de los intereses norteamericanos en asuntos de seguridad nacional, en el marco de la Guerra Fría. Anteriormente, en la década de los setenta, la asistencia al desarrollo estaba más bien regulada por la legislación que el Congreso proponía, denominada “Nuevas Directrices” (New Directions).¹ El enfoque de la nueva ley pretendía otorgar mayores beneficios a los pobres rurales, modificando la tendencia por impulsar el crecimiento económico de las zonas urbanas. Sin embargo, para El Salvador la cooperación fue mínima: no sobrepasaba los US\$14 millones (Rosa, 1993).

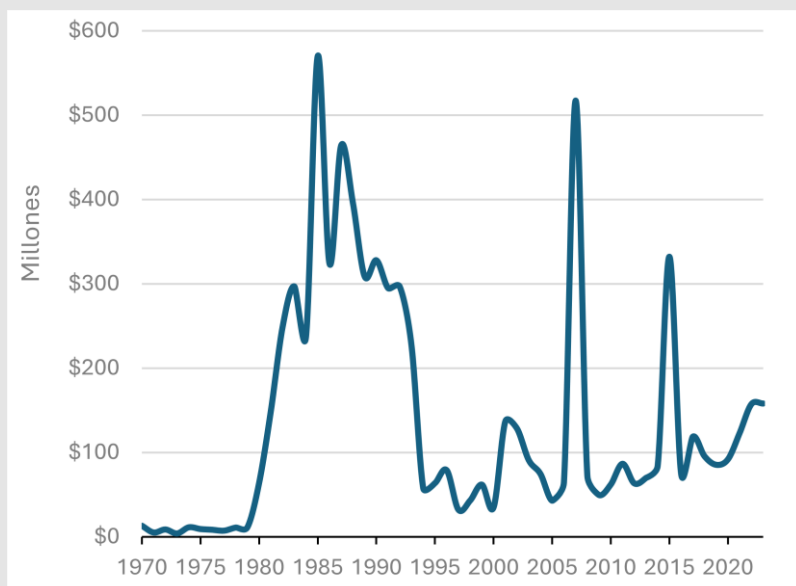
La década de los ochenta, por el contrario, se vuelve el período de mayor ayuda en El Salvador. El golpe militar de 1979 fue el punto de inflexión; la asistencia se volcó para fortalecer la precaria situación del gobierno salvadoreño, a tal grado que en apenas dos años 1980-81 la asistencia había superado el período de 1970-79. Siendo su máximo histórico el año de 1985, alcanzaron los US\$570 millones (ver Gráfico 1). En el período que duró el conflicto armado 1980-1992, la política del gobierno de Estados Unidos, particularmente en lo referido a asistencia económica y militar, comprometió más de US\$4,500 millones. Esta masificación de la asistencia le permitió al gobierno norteamericano no solo sostener el esfuerzo de guerra en el país, mitigar sus costos sociales y mantener a flote la economía, sino también impulsar fuertes transformaciones de tal magnitud, que configuraron un ambicioso proyecto remodelador de la economía y la sociedad salvadoreña (Ídem).

En general, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la principal agencia de cooperación del gobierno de Estados Unidos en gestionar ayuda para

¹ El Congreso de Estados Unidos modificó la legislación que regulaba la asistencia al exterior en 1973, enmendando la Ley de Asistencia al Exterior de 1961 (Foreign Assistance Act.) por la Ley de las Nuevas Direcciones (Almeyda, 2023 y Rosa, 1993).

Gráfico 1
Evolución de la cooperación de Estados Unidos a El Salvador 1970-2023

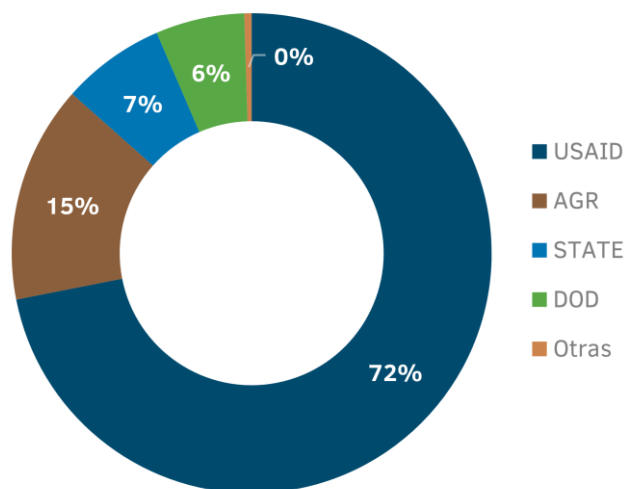
Fuente: Elaborado con base a datos de www.foreignassistance.gov



El Salvador; su participación en el período de la guerra resultó clave en las transformaciones que tuvieron efecto en la sociedad salvadoreña, ya que intervino en áreas críticas como reforma agraria, política económica, sistema judicial, además en lugares vitales de la sociedad civil (organizaciones, cámaras empresariales). La amplitud de su intervención le permitió estar presente en casi todos los ámbitos de la vida nacional, con un nivel de recursos que le permitía ser un actor privilegiado con capacidad de influir sustancialmente en las decisiones más importantes para el país. En esa misma línea, AID se convirtió en un referente básico para la determinación de las políticas estatales y para la jerarquización de los diferentes actores e instancias (ver Gráfico 2) (Ídem).

Gráfico 2
Cooperación de Estados Unidos a El Salvador por agencia administradora 1970-2023 (porcentajes)

Fuente: Elaborado con base a datos de www.foreignassistance.gov



Asistencia económica en los años noventa: La reconstrucción postguerra

Después de los Acuerdos de Paz firmados en 1992, la ayuda de Estados Unidos se volcó a las tareas de reconstrucción postconflicto, entre las que se contabilizan el fortalecimiento del sistema electoral, derechos humanos y libertad de expresión. Según la Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE) (2004), bajo el rubro “Procesos de Consolidación de la Paz” entre los años 1992 y 2000, se ejecutaron 15 proyectos con un monto aproximado de US\$26 millones, de los cuales, el 80% los había aportado AID. Del total de proyectos aportados en la época de posconflicto (1991-2003), se puede establecer que El Salvador había recibido 560 proyectos de la cooperación norteamericana (Rubio et al., 2004).²

En comparación con la cooperación estadounidense de la década anterior, los montos de los años 1990 eran bajos, exceptuando 1992 y 1993. Sin embargo, la ayuda tuvo un impacto significativo, ya que se logró avanzar en el proceso democrático. En materia electoral, se destaca la enorme colaboración de la Misión de Observadores de Naciones Unidas en El Salvador (ONUSAL) en el montaje de las elecciones presidenciales de 1994; en el campo de los derechos humanos, el apoyo de toda la cooperación internacional bajo el liderazgo de Estados Unidos tuvo un impacto positivo en la institucionalidad encargada de la vigilancia y promoción de los derechos humanos, tal es el caso de la Procuraduría de Derechos Humanos, Policía Nacional Civil y Fiscalía; por último, pero con menor impulso, se mejoró el desarrollo de la libertad de expresión, etc. (Ídem). El huracán “Mitch” representó una importante ayuda de Estados Unidos bajo el rubro de “Asistencia Humanitaria” (Kandel y Rosa, 1999),³ pero fueron los terremotos de 2001 en los que realmente se notó el incremento de la cooperación. Los montos en 2001 y 2002 de dicho rubro oscilaron los US\$79 millones y US\$93 millones

² Para 2002, los tres principales donantes de El Salvador eran los Estados Unidos con US\$77 millones; España con US\$51 millones y Japón con US\$47 millones (Ídem).

³ En el caso del huracán “Mitch” la ayuda norteamericana formó parte de un esfuerzo más amplio que pretendía ir más allá de un enfoque tradicional de reconstrucción y que buscaba un proceso de transformación, no solo de El Salvador, sino de toda la región centroamericana (Grupo consultivo para la reconstrucción y transformación de América Central) (Kandel y Rosa, 1999).

respectivamente. Este financiamiento brindó oportunidades para mejorar la infraestructura, viviendas y sostener la economía del país (Osland, 2010).

Asistencia económica en el siglo XXI: plataforma logística

A partir del presente siglo, la dinámica de la globalización marcó los objetivos de la cooperación estadounidense. La condición estratégica de Centroamérica de ser un “puente natural” entre los dos grandes océanos (Pacífico y Atlántico), dos subcontinentes (Norteamérica y Suramérica) y tres continentes (Asia, Europa y América) se revalorizó a tal grado que dentro de las estrategias de desarrollo de la región se propuso convertirla en una plataforma logística de transporte, almacenamiento, distribución, transformación de mercancías, así como un centro internacional de prestación de servicios diversos. El Tratado de libre comercio entre los países centroamericanos y los Estados Unidos (CAFTA-DR)⁴ se convertía en una buena oportunidad para la región, debido a su potencial en servir como “trampolín” para acceder al mercado estadounidense (Rubio, 2007).

La construcción de la carretera Longitudinal del Norte en el departamento de Chalatenango significó que El Salvador diese un paso al frente para formar parte importante de la plataforma logística del Proyecto Mesoamérica (antes Plan Puebla Panamá). Esta obra se realizó gracias al acceso que tuvo el gobierno de El Salvador (GOES) a fondos de la Corporación del Reto del Milenio.⁵ El GOES solicitó estos fondos como parte de un programa más amplio para “incrementar el crecimiento económico y la reducción de la pobreza” en la zona Norte del país. Solamente en 2007, la Corporación Reto del Milenio desembolsó US\$235 millones dentro del rubro de “infraestructura” como parte del proyecto (Morales et al., 2011).

En 2009, el panorama político salvadoreño cambió radicalmente al ganar las elecciones el presidente Mauricio Funes del FMLN, el principal partido de izquierda en el país. No obstante, Estados Unidos mantuvo sus relaciones y vínculos políticos históricos de tal manera que el apoyo continuó llegando. Uno de los proyectos más importantes de la cooperación de Estados Unidos ha sido desde entonces la Iniciativa Regional de Seguridad para América Central (CARSI): Seguridad ciudadana, derechos humanos y Estado de derecho. El Salvador ha recibido US\$60 millones en asistencia a través de CARSI entre 2008 y 2011, que corresponde

⁴ El Tratado de Libre Comercio entró en vigor en 2006; es un acuerdo comercial entre Centroamérica y Estados Unidos, que contiene disposiciones en materia de comercio de bienes y servicios.

⁵ La Corporación Reto del Milenio (Millennium Challenge Account - MCC, en inglés) es una iniciativa del ex-presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, para apoyar el desarrollo de países pobres.

al 17% de los fondos destinados (U.S. Department of State, 2024 y CRS, 2013).⁶ En esa misma línea, ese mismo año se firmó la renovación por 5 años más del aeropuerto internacional de Comalapa como Cooperative Security Locations (CSL). Según el Comando Sur de Estados Unidos (2024), existen solamente dos CSL en Latinoamérica. Las CSL no son bases militares, sino que son aeropuertos que las aeronaves estadounidenses pueden utilizar para apoyar el combate contra el crimen organizado transnacional. El Salvador también es la sede de la Academia Internacional para el Cumplimiento de la Ley (ILEA), dirigida por el Departamento de Estado para entrenar y capacitar a agentes policiales y funcionarios judiciales de todos los países de la región en el cumplimiento de la ley y el combate contra el terrorismo (CRS, 2013).⁷

⁶ La Iniciativa CARSI es un enfoque integrado a través del cual Estados Unidos colabora con América Central para mejorar la seguridad ciudadana, primordialmente en temas de tráfico de drogas y crimen organizado. Los 5 objetivos que persigue la Iniciativa son: i) Crear calles seguras para los ciudadanos de la región; ii) Desbaratar el movimiento de los criminales y el contrabando en y entre los países centroamericanos; iii) Apoyar el desarrollo de gobiernos centroamericanos fuertes, capaces y responsables; iv) Restablecer la presencia efectiva del Estado, los servicios y la seguridad en las comunidades en situación de peligro y v) Fomentar mayores niveles de coordinación y cooperación entre los países de la región, otros socios internacionales y los donantes a fin de combatir las amenazas a la seguridad regional.

⁷ ILEA San Salvador forma parte de una red de academias internacionales que fueron creadas por iniciativa del expresidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, para luchar contra los delitos transnacionales como el tráfico internacional de drogas, la criminalidad y el terrorismo. Fundada en el año 2005, con la suscripción de un acuerdo entre el Ministerio de Justicia y Seguridad Pública de El Salvador y la Embajada de los Estados Unidos de América en El Salvador, con el fin de brindar formación de calidad mundial bajo un ambiente multicultural, en el que se fomenta la convivencia armoniosa y el trabajo en equipo (ILEA, 2024).

La migración como tema central en la asistencia económica de Estados Unidos

En 2011, El Salvador formó parte de los 4 países en el mundo (el único en Latinoamérica) que participaron en la iniciativa de Asocio para el Crecimiento (PFG) impulsada por el presidente Barack Obama, cuyo objetivo central era fomentar el crecimiento económico atacando las barreras que lo frenan. Estas barreras pueden ser en materia de seguridad la delincuencia y violencia, así como también en materia económica, la falta de competitividad e infraestructura. En ese mismo orden, en 2014, la Corporación Reto del Milenio (MCC) firmó un nuevo compacto con El Salvador por US\$277 millones para desarrollar la región costera e impulsar a El Salvador a aprovechar mejor el CAFTA-DR (CRS, 2018). El acuerdo se firmó en 2014, pero los fondos llegaron en 2015, como se refleja en el Gráfico 1.

En el tema migratorio, en 2014 el presidente Obama reconoció la existencia de una “crisis humanitaria” en la frontera sur de Estados Unidos al encontrarse colapsados todos los albergues y cortes de inmigración por la oleada de menores no acompañados y unidades familiares que estaban llegando a la frontera provenientes principalmente del Triángulo Norte. En el caso salvadoreño, la violencia ejercida por las pandillas y el crimen organizado era la principal causa de migración de estos menores. En 2014, como salida para resolver dicha crisis, Estados Unidos y los países del Triángulo Norte anunciaron el Plan para la Prosperidad desarrollado con la asistencia del Banco Interamericano de Desarrollo.⁸ El Plan buscaba atajar las causas de la migración forzada, como la violencia, falta de empleo y reunificación familiar. La llegada de Trump a la presidencia de Estados Unidos significó un cambio a políticas más duras contra la inmigración centroamericana, entre ellas la política de “tolerancia cero” que consistía en separar a los hijos menores de quienes intentan entrar de forma ilegal a Estados Unidos (Gramajo, 2018 y BBC, 2018).

⁸ El Plan Alianza para la Prosperidad en el Triángulo Norte de Centroamérica identificaba cuatro líneas prioritarias: i) Dinamizar el sector productivo; ii) Desarrollar oportunidades para el capital humano; iii) Mejorar la seguridad ciudadana y acceso a justicia; y iv) Fortalecer las instituciones estatales.

En 2018 aparece el fenómeno de las caravanas de migrantes como una nueva estrategia para sortear de manera colectiva los obstáculos de su trayectoria hasta Estados Unidos. Nuevamente Trump radicalizó sus medidas antimigrantes, aumentando las deportaciones, pero también obligando a los países del Triángulo Norte a firmar acuerdos bilaterales. En el caso de El Salvador, la Administración Trump cortó parte de la ayuda económica para obligar al presidente Bukele a tomar medidas adicionales para combatir la migración irregular. Una de ellas incluía la firma del Acuerdo de Cooperación para el Asilo (ACA) en 2019, el cual establecía que las personas migrantes debían hacer la solicitud de asilo desde territorio salvadoreño, convirtiendo a El Salvador y demás países del Triángulo Norte como un “tercer país seguro”, similar al acuerdo que se tenía con México (Idem).

Relaciones bilaterales cambiantes: viraje de la diplomacia norteamericana

En el último período de 2019 a 2024, las relaciones entre El Salvador y Estados Unidos se han caracterizado por ser volátiles, el interés político de Estados Unidos sobre El Salvador se ha ampliado más allá del tema migratorio, esto debido a muchas de las medidas que ha tomado el presidente salvadoreño Nayib Bukele de manera arbitraria que han ocasionado un fuerte retroceso en el proceso democrático del país. Entre 2021 y 2022, la Administración Biden mostró preocupación por la destitución del fiscal general y cuatro magistrados de la Sala de lo Constitucional. También hubo fuertes cuestionamientos por los métodos que se han utilizado para contrarrestar el incremento de la violencia ocasionada por las pandillas y el deseo del presidente por buscar la reelección. A partir de 2023, la Administración Biden ha intentado mejorar las relaciones con El Salvador, evitando hacer señalamientos sobre la política del presidente Bukele y además profundizando la cooperación en temas de interés mutuo como migración, pandillas, drogas y comercio (CRS, 2024).

El presidente Biden en 2021 asignó US\$121.7 millones al país;⁹ sin embargo, se anunció que la ayuda sería reprogramada. Los fondos de USAID destinados a entidades del gobierno pasarían a manos de organizaciones de la sociedad civil. Según el Departamento de Estado, existía poca confianza en los socios gubernamentales encargados de la seguridad; tal es el caso de la fiscalía, sector judicial y penitenciario del país. En su lugar, la asistencia se ha centrado en la capacitación policial en materia de derechos humanos, ética y uso apropiado de la fuerza. La asistencia de Estados Unidos ha apoyado también medidas de prevención y respuesta ante la emergencia sanitaria producida por la COVID-19; educación y entrenamiento militar proporcionado por el Departamento de Defensa y una amplia gama de acciones relacionadas con el desarrollo. Estas medidas incluyen programas de buena gobernanza y participación ciudadana, apoyo a las elecciones y fortalecimiento municipal. En la rama económica, se apoyan capacitaciones de empleo, pequeños negocios y programas

⁹ El presidente Biden ha otorgado ayuda en 2022 por US\$142 millones y en 2023 un estimado de US\$87 millones. Para 2024 se ha solicitado un monto de ayuda de US\$124.8 millones.

agrícolas para garantizar la seguridad alimentaria y proteger el medio ambiente. Otros son los programas de seguridad ciudadana que reciben fondos de la Iniciativa CARSI en temas como entrenamiento y capacitación de cumplimiento de la ley, operaciones contra organizaciones delictivas transnacionales, programas de seguridad de las fronteras y antidrogas, servicios para las víctimas e iniciativas de prevención del crimen y violencia (Ídem).

Reflexiones Finales

La ayuda proporcionada por Estados Unidos a El Salvador ha sido significativa, muy limitada en la década de los setenta, pero a partir de los años 1980, durante todo el período del conflicto armado, la magnitud de los montos fue de carácter masivo, logrando de esa manera sostener militar y económicamente al país. En ese sentido, la ayuda logró mantener estable la economía del país tan golpeada por la guerra, pero también buscó generar transformaciones de gran envergadura al interior de la sociedad salvadoreña. Se intervino en áreas críticas como la reforma agraria, el sistema judicial y política económica, logrando USAID convertirse en un referente clave para la determinación de políticas estatales y del rumbo del país en general. En los años posteriores (la segunda mitad de los años 1990 y todo el presente siglo) la ayuda fue menor (no sobrepasó los US\$100 millones por año), salvo dos excepciones en 2007 y 2015 que se refieren al acceso del Gobierno de El Salvador a los fondos de la Cuenta del Milenio, usados en su mayoría para construir infraestructura y aprovechar las oportunidades de convertirse en plataforma logística del comercio mundial.

Los sectores en los que se concentraba la ayuda en el período del conflicto armado y la transición a la paz prácticamente eran dos: la estabilización de la seguridad del país y las bases para el crecimiento macroeconómico. En el presente siglo, los sectores de la cooperación han mostrado mayor diversificación, pudiendo encontrar, aparte de los ya citados, sectores como gobernanza, infraestructura, educación, salud, agricultura, ayuda humanitaria, lucha contra las drogas, entre otros. Esta diversidad de sectores se focaliza prácticamente en tres temas estratégicos para Estados Unidos: migración, desarrollo económico y seguridad. Temas que propician el afán de la nación del norte por mantener un control político sobre El Salvador, en tanto este se vuelve de suma importancia por ser una ruta geoestratégica para el comercio mundial, el tráfico de personas y drogas y por ende en su propia seguridad nacional. En el caso de Biden, los componentes de la política exterior para El Salvador no son la excepción, enfatizando como principal desafío la reducción del flujo migratorio a través del fortalecimiento del estado de derecho y el combate contra la corrupción.

El tema migratorio es central en la estrategia de Biden, que propone, dicho sea de paso, el tradicional enfoque de cooperación y ayuda exterior para El Salvador, es decir enormes cantidades de ayuda, pese a que dicha asistencia no ha demostrado ser efectiva para erradicar la pobreza y llevar desarrollo al país. Sin embargo, amplios sectores del gobierno

norteamericano sostienen que incrementar los montos de ayuda garantizará que se reduzca el flujo de migrantes del Triángulo Norte. En este punto, la cooperación estadounidense y la cuestión migratoria son prácticamente la misma cosa, bajo la cual Estados Unidos asume su condición de “proveedor de ayuda” en cuanto se alimenta esa relación de dependencia de las economías centroamericanas, que le permite influir en la toma de decisiones de los principales asuntos de cada país, ya sea desde el ámbito del ordenamiento jurídico, seguridad, salud, educación, etc. Bajo un esquema asimétrico en el que Estados Unidos condiciona la ayuda (Chávez, Latjman y Pinza, 2021).

En los últimos años, las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y El Salvador se deterioraron profundamente, empezando por la administración Trump y la suspensión de los fondos al desarrollo destinados al país, debido a la poca colaboración por parte de El Salvador para reducir los flujos de migrantes. En el caso de Biden, la situación se tensó debido a señalamientos por parte de Estados Unidos con relación a corrupción, violaciones de derechos humanos y retroceso en la democracia en el país. A tal grado llegó la situación que USAID tomó la decisión de retirar la cooperación de apoyo para instituciones del Estado salvadoreño. Otro factor que deterioró aún más las relaciones fue el apareamiento de altos funcionarios de la Administración de Bukele en la lista Engel sobre políticos corruptos del Triángulo Norte.

A pesar de los logros de Bukele en reducir la violencia en el país, la Administración Biden y algunos miembros del Congreso han mostrado una creciente preocupación por los métodos que se han utilizado para reducir los homicidios y el mejoramiento aparente de la seguridad del país. Los signos autoritarios que muestra este gobierno como el estado de excepción permanente en que se encuentra la sociedad salvadoreña, podrían alterar la futura asistencia extranjera proporcionada al país. Sin embargo, desde 2023 ha habido un cambio de tono en los señalamientos del gobierno norteamericano hacia la gestión de Bukele, pasando de ser muy crítico por el retroceso de la democracia en el país a enviar una comitiva que representó a Estados Unidos en la toma de posesión de su segundo mandato, candidatura que desde el inicio violaba la constitución del país. La futura reelección de Biden obliga a redoblar esfuerzos en aras de detener el flujo migratorio sin precedentes que llega a la frontera sur de Estados Unidos. El tema migratorio es un tema medular de campaña de los republicanos en contra del actual presidente. En ese sentido, Bukele se convierte en un aliado importante al declarar a El Salvador libre de pandillas, proporcionando a Estados Unidos la justificación idónea para rechazar miles de solicitudes de asilo de salvadoreños debido a este fenómeno.

Referencias

- Almeyda Bazán, J. (2023). *Evolución legislativa de la “asistencia al desarrollo” como herramienta de dominación en la política exterior estadounidense*. Política Internacional. Vol. 6. Núm. 1, 2024. Cuba. Disponible en <http://portal.amelica.org/ameli/journal/332/3324791017/>
- BBC (2018). *Qué es la política de "tolerancia cero" detrás de la separación de niños de sus padres en la frontera de Estados Unidos*. Redacción. BBC News Mundo. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44504604>
- Comando Sur de Estados Unidos (2024). Disponible en: <https://www.southcom.mil/Media/Special-Coverage/Cooperative-Security-Locations/>
- CRS (Congressional Research Service) (2024). *El Salvador: Political and economic conditions and U.S. relations*. Disponible en <https://crsreports.congress.gov>
- CRS (Congressional Research Service) (2018). *El Salvador: Political and economic conditions and U.S. relations*. Disponible en <https://crsreports.congress.gov>
- CRS (Congressional Research Service) (2013). *El Salvador: Political and economic conditions and U.S. relations*. Disponible en <https://crsreports.congress.gov>
- Chávez, Nery; Lajtman, Tamara; Pinza, Mariele (2021). *La Doctrina Biden en Centroamérica*; Universidad de San Carlos de Guatemala; Revista Análisis de la Realidad Nacional; 10; 202; 5-2021; 149-155. Disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/165974?show=full>
- Gramajo Bauer, L. (2018). *Dos crisis que explican las dinámicas migratorias más recientes en los tres países del Norte de Centroamérica*. Revista Interdisciplinar de Movilidad Humana. Vol. 28 no. 60 p 33- 50. Brasilia.
- ILEA (2024). Disponible en: <https://sansalvador.ilea.state.gov/homepage-es-ES>
- Kandel, S. y Rosa, H. (1999). *Después del Mitch: Temas y actores en la agenda de transformación de Centroamérica*. Boletín No. 36. PRISMA. El Salvador. Disponible en: <https://prismaregional.org/publicaciones/despues-del-mitch-temas-y-actores-en-la-agenda-de-transformacion-de-centraamerica/>
- Morales Gamboa, A. et al. (2011). *Trabajadores migrantes y megaproyectos en América Central*. PNUD/UCA. San Salvador. Disponible en: https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/sv/UNDP_SV_TRABAJADORES_MIGRANTES_2011.pdf

Osland, Anna C. (2010). *Resolving land ownership issues for a community water Project: a post-earthquake development dispute in rural El Salvador*. *Planning Theory & Practice*, 11(1), 47–63. <https://doi.org/10.1080/14649350903538046>

Rosa, H. (1993). *AID y las transformaciones globales en El Salvador. El papel de la política de Asistencia Económica de los Estados Unidos desde 1980*. CRIES-PREIS. Managua.

Rubio-Fabián, R. (2007). *Centroamérica: Nuevas coordenadas geoeconómicas y políticas*. *Alternativas para el Desarrollo* (104). pp. 2-8. ISSN 1811-430X. El Salvador. Disponible en: <https://repo.funde.org/465/>

Rubio-Fabián, R., et al. (2004). *La transición democrática en El Salvador postconflicto: el papel de la cooperación internacional*. Instituto Holandés de Relaciones Internacionales Clingendael, La Haya. Disponible en: <https://repo.funde.org/723/2/TRANSI-RR-1.pdf>

U.S. Department of State (2024). Disponible en: <https://2009-2017.state.gov/documents/organization/210231.pdf>



prismaregional.org

